

Asegúrate

Este mensaje está escrito para cualquier persona, joven o vieja, que piense o crea que estará en el cielo. Por favor toma en cuenta lo siguiente con prudencia ya que podría marcar una diferencia para ti para toda la eternidad.

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.” – Mateo 7:21-23

Qué terrible será el despertar de aquellos que van por esta vida pensando que todo está bien con ellos, pero que luego, en aquel día, cuando estén de pie ante el Señor de Gloria, escuchen estas palabras: “Nunca os conocí”. Las palabras no pueden describir la angustia del alma cuando se le dicta esa sentencia a la que se le agregará, “Apartaos de mí, hacedores de maldad”.

Amigo, pon atención porque no dice “unos pocos” sino “*Muchos* me dirán en aquel día”. ¿Estás entre los muchos? ¿Eres uno de los que se sientan en un banco de la iglesia pensando que “todo está bien”, pero que si Dios dijera: “Cortadlo”, caerías de eso banca al infierno? ¡“Muchos” han hecho esto!” ¿Estás enseñando una clase de escuela dominical y ni siquiera eres salvo? ¿Tienes la responsabilidad del bienestar eterno de hombres y mujeres que buscan que los guíes? Si es así, eres uno de los que Dios habla como “ciegos guías de ciegos”. ¿Eres asalariado o pastor? ¿Estás dependiendo de alguna experiencia religiosa para llegar al cielo o de alguna buena obra que has hecho o estás haciendo? ¿Qué prueba tienes de que vas al cielo y no al infierno?

Es hora de despertar y pensar en estas cosas. Es hora de hacer un escrutinio del alma. Dios dice: “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?”

(2 Corintios 13:5). Dios requiere que hagamos “firme vuestra vocación y elección” (2 Pedro 1:10).

No olvidemos que muchos están en el camino espacioso que lleva a la perdición, pero solo pocos encuentran el camino angosto que lleva a la vida eterna (Mateo 7:13-14) Esa es la razón por la que la Biblia dice: “Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado” (Hebreos 4:1). Si tu objetivo es el cielo y te quedas corto, no queda nada más que una eternidad perdida Si estás siendo engañado por cualquiera de los muchos caminos que Satanás tiene para destruir el alma, y no lo sabes o no te importa, entonces en aquel día, cuando el Juez justo aparezca para probar los corazones de los hombres, tu clamor por toda la eternidad será: “¡Demasiado tarde, demasiado tarde!” Con toda urgencia te digo de nuevo, “*Asegúrate*”. No hay sacrificio demasiado grande de tu parte para que puedas saber, sin lugar a dudas, si tus pecados están perdonados y tu destino es el cielo.

¿Cuáles son algunas de las marcas de la vida eterna? Dios dice que debemos *nacer de nuevo* por el poder de Su Espíritu Santo (Juan 3:3). ¿Qué significa este nuevo nacimiento? Es cuando Dios da vida espiritual a un alma muerta en pecado. Él hace que el pecador entienda que Jesucristo Su Hijo vino a salvar a los perdidos (Lucas 19:10) y que su única esperanza es la muerte salvadora, la sepultura y la resurrección de este mismo Jesús (Romanos 5:8). Esta nueva vida que Dios da tiene un carácter definido claramente visible. Leemos: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

¿Sabes lo que esto significa en tu vida? “El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él” (1 Juan 2:4). ¿No son estas palabras en las que pensar? “Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos” (1 Juan 2:11). ¿Estás caminando en oscuridad o en luz? *Dios es luz*. Si estamos haciendo la voluntad de Dios, estaremos caminando en luz como Él está en luz (1 Juan 1:7) y no como una persona ciega que camina en oscuridad. “El que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:17).

¿No leemos: “El que practica el pecado es del diablo”? (1 Juan 3:8). “El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (1 Juan 4:8). “Por sus frutos los conoceréis.” ¿Cuáles son *tus* frutos? “No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos”

(Mateo 7:16-20). ¿Qué sabes de “el fruto del Espíritu...amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22-23)?

Es necesario que *nos probemos a nosotros mismos* a la luz de la Palabra de Dios. Permíteme apremiarte una vez más, sin importar quién seas, dónde estés, a qué iglesia pertenezcas, qué supuesto trabajo cristiano estés haciendo; ya seas blanco o negro, joven o viejo; ya seas protestante, católico, judío o de cualquier otra fe, *Asegúrate*. Recuerda, solo hay un Dios, un Cristo y un camino de salvación. “Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?” (1 Pedro 4:18). “Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí” (Mateo 15: 8). “Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada” (Mateo 15:13).

El tiempo no es más que un breve espacio, la eternidad es inmensurable. El cielo nunca dejará de existir, tampoco el infierno. Si eres uno de los Suyos, demuéstalo. Dios odia la tibieza (Apocalipsis 3:15-16). Su deseo es para los hombres y las mujeres decididos que se basan en la verdad, que están firmes en la Palabra viva, que no son llevados por doquiera de todo viento de doctrina, sino que están arraigados en la roca Cristo Jesús. Qué triste condición existe hoy cuando se ve poca diferencia entre los que profesan a Cristo y los del mundo. El mundo, la carne y el diablo son enemigos del hijo de Dios. Leemos que incluso Satanás se disfraza como ángel de luz (2 Corintios 11:14). ¿Es de extrañar que tengamos que examinarnos a nosotros mismos continuamente (2 Corintios 13:5) para *asegurarnos* de nuestra salvación?

© Copyright 2017 Chapel Library: compilación. Impreso en los Estados Unidos. Todas las citas bíblicas son de la versión Reina Valera 1960. Chapel Library no necesariamente está de acuerdo con todas las posiciones doctrinales de los autores que publica. Expresamente se otorga permiso para reproducir este material por cualquier medio, siempre que

1. no se cobre más de una cantidad mínima por el costo de copiado.
2. se incluyan este aviso de copyright y todo el texto de esta página.

Chapel Library envía materiales cristocéntricos de siglos pasados a todo el mundo sin cargo, dependiendo completamente de la fidelidad de Dios. Por lo tanto, no solicitamos donaciones pero con agradecimiento recibimos el apoyo de aquellos que deseen ofrendar libremente.

En todo el mundo, por favor descarga material sin cargo desde nuestro sitio web o comunícate con el distribuidor internacional que se indica allí para tu país.

En Norteamérica, para obtener copias adicionales de este folleto u otros materiales cristocéntricos de siglos pasados, por favor ponte en contacto con

CHAPEL LIBRARY

2603 West Wright Street

Pensacola, Florida 32505 USA

Teléfono: (850) 438-6666 • Fax: (850) 438-0227

chapel@mountzion.org • www.ChapelLibrary.org